

Carta de Jenny Marx a Kugelmann, 3 de octubre de 1871

(Tomado de C. Marx, *Cartas a Kugelmann*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, páginas 225-229.)

[Londres,] 3 de octubre de 1871

Querido doctor;

Le agradezco mucho los retratos que tuvo la amabilidad de enviarnos. Están admirablemente reproducidos. Pienso, al igual que usted, que el de perfil sería preferible, sobre todo para un periódico ilustrado; pero como desgraciadamente sólo tenemos *dos* votos, el de usted y el mío, y como hubo muchos votos en contra, le aseguro que tuve que librar varias y duras batallas para llegar finalmente a un compromiso: se le han enviado los dos clichés al artista que publicará el retrato y él será quien escoja, o bien utilice los dos.

Me alegra poderle decir que se ha logrado convencer al Moro para que abandonase su trabajo durante cinco días y se fuera a la playa.¹ Tiene que regresar hoy mismo porque hay una reunión en la Internacional. Mamá, que está con él, escribió que estos días de descanso le vinieron muy bien. ¡Y tenía una enorme necesidad de descanso! Me pregunto cómo ha podido soportar todo el trabajo y todas las preocupaciones de los últimos meses.

El trabajo ha sido y sigue siendo espantoso. Tomemos hoy, por ejemplo. Por la mañana temprano llegó una carta de una sección italiana de la Inter[nacional], informando que la Asociación hace unos progresos asombrosos en Italia, supongo que usted habrá leído la carta de Garibaldi sobre la Inter[nacional]² pidiendo consejo y asistencia. Luego llegaron cartas de distintas partes de Francia, y finalmente, una epístola extravagante de un sueco que, según parece, se ha vuelto loco. Exhorta al *grand maitre* [gran maestro]³ a “encender antorchas en los montes de Suecia”, etc. Acababa de salir el cartero cuando tocaron a la puerta. ¡Llega alguien de Francia, o de Rusia o de Hong Kong! El número de los refugiados aumenta día tras día. Esta pobre gente se encuentra en una miseria atroz, no han aprendido de los Badinguet⁴, d’Orleans, Gambetta y Cía., el arte de prever los días malos; han llegado aquí sin ropa y sin un centavo en el bolsillo. El invierno será terrible aquí.

Sus temores en relación con los *mouchards* [soplones] llegados de Francia están bien fundados. Por suerte, el Consejo tomó sus precauciones. Para darle una prueba del éxito de estas medidas de prudencia, baste con decir que la Inter[nacional] celebró una conferencia del 17 al 23 [de septiembre] sin que un solo periódico se enterara⁵. El 24 se clausuraron las discusiones con un banquete. El Moro tuvo que hacerse cargo de la presidencia (muy a regañadientes, como usted puede imaginarse) y tuvo el honor de tener

¹ Marx y Engels visitaron a Jenny Marx en Ramsgate y permanecieron allí desde el 28 de septiembre hasta el 3 de octubre de 1871.

² Carta de Giuseppe Garibaldi a Arthur Arnold de la cual publicó el *Volksstaat*, el 4 y el 7 de octubre de 1871, extractos sobre la Asociación Internacional de Trabajadores y en defensa de la Comuna de París.

³ La prensa reaccionaria francesa (sobre todo el *Paris-Journal*) llamaba a Marx “el gran jefe de la Internacional”. (Ver [carta de Marx, del 18 de junio de 1871](#) en estas mismas [Edicions Internacionals Sedov.](#))

⁴ Sobrenombre de Napoleón III, quien en 1846, vestido de un trabajador de la construcción de ese apellido, se escapó del presidio de Ham.

⁵ La Conferencia de Londres de la Asociación Internacional de Trabajadores, que se efectuó del 17 al 23 de septiembre de 1871, encauzó una etapa importante de la lucha de Marx y Engels por un partido proletario. El lector puede ver los materiales de la Conferencia de Londres en la serie de estas mismas Edicions Internacional: [Primera Internacional-Asociación Internacional de Trabajadores \(AIT\)](#).

sentado a su derecha al heroico general polaco Wróblewski, y a su izquierda al hermano de Dombrowski. Estaban presentes muchos miembros de la Comuna. De Suiza, habían llegado como delegados Outin y Perret; de Bélgica, De Paepe y otros cinco; de España, Lorenzo, hombre muy serio y leal. Liebknecht y Bebel no pudieron venir por falta de dinero. En la conferencia se discutieron numerosos asuntos. Entre otros, volvió a surgir naturalmente la eterna controversia suiza. Se designó una comisión especial para examinar la discrepancia.⁶ Las resoluciones que se tomaron pondrán fin, esperamos, a las maquinaciones subterráneas de la pandilla Bakunin- Guillaume-Robin. He aquí algunas de las resoluciones sobre el asunto suizo:

“Considérant,

que l’Alliance de la Démocratie Socialiste s’est déclare dissoute; que dans sa séance du 18 septembre la conférence a décidé que toutes les organisations existantes de l’Association Internationale seront désormais obligées a désigner et a se constituer simplement et exclusivement comme branches, sections, fédérations, etc., de l’Association Internationale avec les noms de leurs localités respectives attachés;

qui’il sera donc défendu aun branches et sociétés existantes de continuer a se désigner par des noms de secte, c-a-d. comme mutualistes, positivistes, collectivistes, communistes etc.:

qu’il ne sera plus permis a aucune branche ou société déjà admise de continuer a former un groupe séparatiste sous la désignation de “section de propagande”, alliance etc. - se donnant des missions spéciales en dehors du but commun poursuivi par la masse du prolétariat militant réuni dans l’Association etc.;

qu’a l’avenir le Conseil Général de l’Association Internationale devra interpréter dans ce sens la Résolution du congres de Bale. Le Conseil Général a le droit d’admettre ou de refuser l’affiliation de toute nouvelle société ou groupe, sauf l’appel au prochain congres etc. etc.”

Considerando:⁷

que la Alianza de la democracia socialista se declaró disuelta; que en su sesión del diecisiete de septiembre la Conferencia decidió que todas las organizaciones existentes de la Asociación Internacional tendrán la obligación en adelante de designarse y constituirse simple y exclusivamente como ramas, secciones, federaciones, etc., de la Asociación Internacional, añadiendo el nombre de su correspondiente localidad;

que de este modo quedará prohibido a las secciones y sociedades existentes continuar designándose con nombres de sectas, es decir, como mutualistas, positivistas, colectivistas, comunistas, etc.;

que ya no se permitirá a ninguna sección o sociedad ya admitida continuar formando un grupo separatista bajo la designación de “sección de propaganda” o “alianza”, etc., y atribuyéndose misiones especiales fuera del fin común perseguido por la masa del proletariado militante reunido en la Asociación, etc.;

que en el futuro el “Consejo General de la Asociación Internacional deberá interpretar en este sentido la Resolución del Congreso de Basilea”: “El Consejo General tiene derecho a admitir o negar la filiación de cualquier nueva sociedad o grupo, salvo recurso de apelación ante el próximo Congreso; etc.”

⁶ En la Conferencia de Londres de la Asociación Internacional de Trabajadores se eligió una comisión que se ocuparía de las actividades separatistas de los bakunistas de la sección de la Internacional en la Suiza romanche. De esta comisión formaba parte Marx y la reunión de la misma se efectuó en la residencia de Marx el 18 de septiembre de 1871.

⁷ Ver en la serie Primera Internacional-Asociación Internacional de Trabajadores (AIT) de estas mismas Edicions Internacionals Sedov: *Resoluciones de los derechos de la Conferencia de la Asociación Internacional de Trabajadores (Londres, 1871)*, *Resolución sobre la acción política de la clase obrera (Conferencia de Londres, 1871)* y diversas del Congreso de Basilea en la misma serie.

Tussy me llama, de modo que tengo que terminar esta carta. Quisiera escribirle también a la querida Trautchen pero veo que hoy será imposible. Así que pídale me perdone y dígame que cada frase del artículo publicado (en los periódicos alemanes) en relación con nuestra detención es FALSA.⁸ No habíamos dado nuestros nombres en Luchon y toda la correspondencia estaba dirigida a nombre de Williams⁹ o Lafargue. Vivíamos totalmente aisladas, sin ver a nadie salvo al médico, al que lamentablemente tuvimos necesidad de consultar durante toda nuestra estancia. Esta ha sido verdaderamente triste, porque el niño más pequeño de Laura estuvo enfermo todo el tiempo y después de terribles sufrimientos murió a fines de julio, el día 26. Unos días después de la muerte del niño, cuando los Lafargue comenzaban a poder salir un poco, el señor de Kératry emprendió su *guerre a outrance* [guerra a todo trance] contra nosotras. Laura, que se había reunido con su marido en Bosost¹⁰ (en España),¹¹ sufrió mucho. Su otro hijo se enfermó, se puso tan mal que ella pensó que se iba a morir (tenía disentería, muy frecuente en esta parte de España) y no se podía ir porque la policía española y la francesa la esperaban para detenerla. Ahora el niño está un poco mejor. Mientras tanto, Paul se había escapado por unos caminos secretos hasta el centro de España. A Tussy y a mí nos prendieron al regreso de Bosost; nos detuvieron, nos mantuvieron bajo vigilancia en nuestra casa y luego nos llevaron al cuartel de la gendarmería. Me encontraron encima la carta que había escrito a O'Donovan Rossa. Era una respuesta a la BOCHORNOSA condena del movimiento de la Comuna que publicó en el *Irishman*. Le expresaba mi asombro de que ÉL, MÁS QUE CUALQUIER OTRO, pudiera creer las infames calumnias contra los comunistas inventadas por los miserables órganos policíacos *Le Figaro*, el *Paris-Journal*, etc. Apelaba a su simpatía (es actualmente un gran personaje en Nueva York) y a la de sus compatriotas, a favor de los heroicos campeones de una sociedad mejor, porque, le decía, los irlandeses menos que cualquier otro pueblo pueden tener interés en mantener la situación actual, etc.

Mis mejores recuerdos a Trautchen y a Fränzchen. Créame, querido doctor, de usted sinceramente

JENNY MARX

Edicions Internacionals Sedov
Serie Eleanor Marx y Jenny Marx

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

⁸ Jenny y Eleanor habían acompañado a la familia Lafargue, que había tenido que huir de Burdeos y refugiarse en los Pirineos, en Bagnères de Luchon, un pequeño sanatorio cercano a la frontera española. Jenny y Eleanor Marx fueron detenidas en Luchon y debieron abandonar Francia.

⁹ Seudónimo de Jenny.

¹⁰ Paul Lafargue y su esposa Laura vivían en Burdeos en el año 1871. Tomaron parte importantísima en el desarrollo de la Asociación Internacional de Trabajadores, Paul Lafargue organizó en Burdeos la lucha en apoyo a la Comuna de París. Para evitar su detención debió abandonar Burdeos a fines de 1871 y refugiarse en Bagnères de Luchon. Laura, así como Jenny y Eleanor, siguieron tras él. A comienzos de agosto de 1871 Paul Lafargue tuvo que huir hacia España para escapar a la persecución del gobierno de Versalles.

¹¹ El gobierno de Thiers había pedido al gobierno español que detuviera y extraditara a Lafargue. Éste sería detenido en Huesca el 11 de agosto, y liberado el 21.